

En primavera  
 las plantas, el sol y yo  
 -lentos de energía.  
 (Anónimo)

## DE LA RECEPCIÓN DEL HAIKU JAPONÉS Y SU INFLUENCIA EN LA POESÍA OCCIDENTAL

Por Javier Tafur González

*Mas fugaz que el brillo  
 de una hoja llevada por el viento,  
 esa cosa, la vida.*

(En Borges y Jurado, 1991)

### I EL HAIKU JAPONÉS

El Haiku Japonés es uno de los mas bellos géneros de la literatura universal; es rápido como el relámpago y como la vida misma. En su brevísima estructura tiene cabida todo el universo: lo aparentemente insignificante y humilde; lo grande y lo sublime; lo eterno, lo transitorio, humor y dolor, todo integrado a la naturaleza que esboza.

Esta poesía me entusiasma. Para mí el descubrimiento del haiku fue una experiencia transformadora. Desde el primer verso que leí hasta el último que por estos días he conocido, mi gusto y mi afecto por el haiku se han mantenido; y declaro que las emociones que me produce y sus influencias han ido en aumento.

#### **Tiene su oficio algo de revelación**

Es por ello que quiero compartir con los lectores algunas reflexiones sobre el mismo. El haiku es una visión por la que el poeta (*haijin*) nos llama la atención y nos descubre pasajes de la vida que sin él muy probablemente nos pasarían inadvertidos y permanecerían ocultos. Es una revelación.

## Fuentes

Todos sabemos que la cultura japonesa ha sido influida grandemente por la China, especialmente en sus comienzos. El libro de adivinación “I. Ching”, es un obligado punto de referencia; igualmente lo son el taoísmo (con Lao Tzé y Chuang Tzé), el confucionismo (Kun fu-Tzu, y Mencio), el budismo Zen (que siguió el canon tibetano) y la poesía de la China (Li Tai Po, Tu-Fu).

### Li Po:

Una jarra de vino entre las flores.  
 No hay ningún camarada para beber conmigo,  
 pero invito a la luna,  
 y, contando a mi sombra, somos tres ...  
 Mas la luna no bebe,  
 mi sombra se contenta con seguirme.  
 Tardaré poco en separarme de ella;  
 ¡la primavera es tiempo de alegría!

### De Tu Fu dedicado a Li Po

Ya tres noches seguidas he soñado contigo.  
 Estabas a mi puerta,  
 pasándote la mano por el blanco cabello,  
 como si una gran pena te acibarase el alma...  
 Al cabo de diez mil, cien mil otoños,  
 no tendrás otro premio que el inútil  
 de la inmortalidad.

### Katauta

Desde el punto de vista formal, puede señalarse entre sus antecedentes al katauta, poema breve o canción, cuya pauta silábica era 5-7-7 ó 5-7-5 sílabas.

Un ejemplo se encuentra, según Fernando Rodríguez - Izquierdo (1994:4a3) en el dialogó esquemático que tiene lugar entre Izanagui e Izanami, en su primer encuentro, tal como se narra en Nihonshoki (720 d. C.):

¡Qué feliz soy! He encontrado un hombre hermoso.  
 ¡Qué feliz soy! He encontrado una dulce doncella.

## Chooka, Tanka, El Sedooka

El chooka (canción larga), que consiste en una serie indefinida de versos de 5 y 7 sílabas en constante alternancia; el tanka (canción corta), que contiene dos estrofas: la primera de tres versos de 5, 7 y 5, sílabas, respectivamente, y la segunda de dos versos de 7 sílabas cada uno; y el sedooka, que consta de dos estrofas de igual pauta silábica: 5, 7, 7. Su forma se corresponde con la de dos katautas superpuestos. El hecho de que los versos sean cortos puede deberse – observa Rodríguez –Izquierdo (1994:44) a que los japoneses aman el arte de la sugerencia, y odian el exceso de elementos ornamentales.

### Manyoshuu (759. d. C.).

Esta alternancia silábica se encuentra en esta colección:

¿A cuál de los dioses he de alzar mis brazos  
para lograr que la que yo quiero  
la vea soñando?

Su presencia aumentó en el **Kokinshuu (905 d. C.)**.

Escuchemos esta alusiva a uno de los temas más queridos en Japón:

Por fin llega la noche	Koikoite
del esperado encuentro.	au yoi wa koyoi
Que la niebla de otoño	ama no kawa
cubra el río del cielo;	Kiri tachiwatari
nunca llegue la aurora.	akezu mo aranan

Entre las razones de esta aceptación los autores consideran la pausa que se introdujo después del primer verso 5/7/5.

### El tanka se afirma

Igarashi es de este parecer. Anota: “cuando leemos dos versos de cinco y siete sílabas, queda todavía algún aliento que nos invita a leer el siguiente verso de cinco sílabas”. Este autor señala cómo su lectura se hace hábito y “empezamos a sentir al mismo tiempo, una clase de interés rítmico, que creo es una de las razones más fuertes (para el establecimiento del nuevo ritmo)”. En Rodríguez-Izquierdo (1994:47).

Es conveniente recordar el dato histórico referente a que mientras el chooka y el sedooka iban cayendo en desuso a fines del siglo VIII, el tanka se reafirmaba.

El tanka llega a su esplendor durante el período Heian (794 - 1192), aunque había sido dominante en el Manyoshuu.

### **Hokku, primera estrofa; y el kigo, indispensable referencia a la estación**

El estudio de las antologías permite concluir la tendencia a la independencia de las estrofas que constituyen el tanka, y en esta tendencia se destaca, gradualmente, la importancia del hokku (primer verso) que es en realidad el conjunto de los tres primeros versos en el tanka. El hokku debía contener una referencia al kigo (a la estación), aunque el sentido podía ir cambiando en los sucesivos tankas o eslabones de la cadena poética.

### **El renga**

Para Rodríguez Izquierdo (1994:50) "...El renga es así como una colección de estampas encadenadas por una serie variada de nexos: paralelismo, asociación, de ideas afines, juegos de palabras, etc. El conjunto del renga, sucesivamente desplegado ante la concurrencia, constituía así una especie de "emakimono" o largo dibujo enrollado, propio también del arte chino y japonés, cuyas esencias se van relacionando cada una con el tracto anterior de dibujo y van motivando progresivamente las escenas dibujadas más adelante".

### **Haikai y hokku**

Blyth señala que el término haikai ya había hecho su aparición en el Kokinshuu (905), para calificar los versos cómicos y que significa "lo divertido". Tantan, (citado por Blyth , 1968:239) comparando los géneros decía: "La poesía China es una larga espada; el waka es una espada; el renga es una espada corta; el haikai es un puñal". El renga fue asumido por la tendencia humorística y Sookan (1465-1553) y Moritake (1472-1549), fueron sobresalientes representantes. Esto contribuyó a diferenciarlos del waka.

### **Haikai**

Recordemos este verso de Sookan:

Si a la luna  
se hincase un mango  
¡qué buen abanico!

Tsuki ni e wo  
sashitaraba yoki  
uchiwa kana

Este de Moritake:

¿Estoy viendo flores caídas	Rak - ka eda ni
que retornan a la rama?	Kaeru to mireba
¡Es una mariposa!	Kochoo kana

Y este otro de Teitoku:

Nieve, luna, flores	Setsugekka
¡ a la vez nos las muestra	ichidoo ni misuru
el utsugi!	utsugi kana

(Traducciones de Rodríguez- Izquierdo).

### **Del haikai al haiku**

El haikai era un arte popular y en la época Muromachi se cultivaba como un arte menor. Los estudiosos convienen en que fue Basho quien lo llevó a la altura literaria con la cual ha trascendido al mundo entero, y junto a él incluyen los nombres de Busson y de Issa. Por su parte el sentido popular preservó el haikai, que con frecuencia caía en tópicos y lugares comunes, e incluso, comentan algunos, que se perdía en el ejercicio de su libertad. Según Rodríguez-Izquierdo hasta la aparición de Teitoku (1570 - 1653) en la escena literaria, el haikai estuvo bastante indefinido en sus características y objetivos, aunque Moritake, como sacerdote shintoísta, postulaba una elevación de intento superior al mero hacer reír.

### **El haiku**

Basho (1644 - 94) es el maestro por excelencia del haiku. El declaró que los dos principios de su escuela poética eran el cambio y la permanencia. Como dice Donald Keene: “.. en algunos de sus mejores poemas encontramos presentes esos dos elementos (...), para decirlo en términos geométricos, como expresión de punto de intersección de lo momentáneo con lo constante y eterno”(1980:55).

Es tan didáctica la explicación de este autor que la retomo. Dice Keene: “...esa intersección la encontramos, por ejemplo, en el que fue quizá su haiku más famoso:

furuike ya	El estanque antiguo.
kawazu tobikommu	Salta una rana.
mizu no oto	El ruido del agua.

## Yosa Buson

Estiércol de caballo	Koobai
y la roja flor caída	rakka moeramu
del ciruelo, llameante	uma no fun

## Issa Kobayashi

Sostiene Ricardo de la Fuente al comentar los versos de Issa Kobayashi que puede ser con este autor “con el que mejor se identifique su lector actual”.

Su traductor se pregunta, ¿qué aporta Issa a la historia del haiku? y se responde: “..En contra del formulismo de su época, Issa trajo una gran espontaneidad y un original mundo poético, sobre todo en sus últimos diecisiete años de vida. También éstos están marcados por un mayor equilibrio interno y por una mayor profundización filosófica. Por otro lado, razones biográficas, como su complejo de inferioridad - era campesino y se había criado sin madre - y su vida desgraciada influyen en su producción. Utiliza personas que sufren, pertenecientes a las clases bajas, con las que se identifica. Una cualidad, generalmente reconocida, es su peculiar agudeza en la observación de la naturaleza. También su tendencia al feísmo; introduce cosas y animales tradicionalmente desagradables y emplea un lenguaje vulgar. Otras características, aunque coincidentes con la esencia del haiku o diversas escuelas, son las onomatopeyas y prosopopeyas, las aliteraciones y juegos de palabras, además de asociaciones alógicas” (1980:11).

## Issa Kobayashi

Crepúsculo de cerezos.	Yuuzakura
Las personas que tienen hogar	ire aru hito wa
regresan aprisa.	toku kaeru

No la aplastes.	Yareutsuna
La mosca se frota	haega tewo suri
manos y patas.	ashiwo suru

Si tuviera a alguien	Kogoto ifu
regañaría con él	aitemo araba
bajo la luna de hoy.	kefuno tsuki

## Masaoka Shiki

Masaoka Shiki (1867-1902) es el que utiliza el nombre de *haiku* para designar el poema; para él el haiku era pintar con palabras, un parpadeo; era un flash; no una composición cuidadosamente elaborada.

Para oídos impuros por sermones, el cuco.	Sekkyoo ni kegareta mimi wo Hototogisu
-------------------------------------------------	----------------------------------------------

¿Venis a picotearme los ojos aún vivo, revuelo de moscas ... ?	Ikita me wo tsutsuki ni kuru ka hae no tobu
----------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------

(Traducciones de Rodríguez-Izquierdo).

## Los haikus de Shiki

Detengámonos en la breve nota que sobre él trae la Revista de la Universidad de Antioquia, dedicada al haiku japonés:

“Shiki admite que algunos de los haiku de Basho son magistrales, pero añade a renglón seguido que al menos cuatro quintas partes de la producción de Basho son abiertamente malas. Esta afirmación conmovió al mundo del haiku de su tiempo, pues Basho era considerado como el supremo maestro. Otros artículos sucedieron al anterior. Pronto se le adhirieron seguidores, jóvenes poetas como él, que ansiaban derribar el orden establecido y la veneración por las antiguas normas. El haiku no podía ceñirse al modelo que habían tipificado los antiguos autores, por esto Shiki simpatiza con Buson, incansable pintor y observador de la realidad, más que con Basho” (1985:103).

## II. EL HAIKU OCCIDENTAL El haiku en América Latina

Umberto Senegal<sup>1</sup>, cuyos trabajos han contribuido a difundir el bello género, excelente poeta y ensayista, cultor del haiku (*hijin*), es entre nosotros uno de los que con mayor interés y profundidad se ha dedicado a la recopilación de esta pequeña y delicada artesanía del espíritu.

Umberto nos dice en **Puerto Norte y Sur** (Michigan, 1992), en el breve texto que sirve de introducción a su **Antología del Haiku Occidental** que publica la revista:

“Los poetas del haiku en Occidente desconocen, fuera de sus propias naciones, la incontenible fuerza que tan encantadora forma ha adquirido en nuestra cultura, renovando y aireando, a la vez, tanto los contenidos del haiku tradicional y moderno japonés, como los de la poesía occidental. Sin estridencias literarias, crece, se multiplica e influye en la poesía de la mayor parte de países europeos, norte, centro y suramericanos. Cruza incólume, incontaminado y colosal desde su pequeñez característica, por entre movimientos, modas y escuelas que se desvanecen en dos o tres décadas. Pluriforme en sus temas y su tratamiento, sin que la heterodoxia lo aleje del propósito esencial del haikú que escribieron Sokán, Soin, Onitsura, Buson, Issa, Taigi, Kyoshi o Santoka, pero aportando elementos propios y realizando la naturaleza y el sentido del hombre en el mundo a través de una visión Zen de lo existente, nuestros poetas han descubierto que el haiku es la respuesta a preguntas que no se formulan...”.

En otro trabajo de Senegal sobre el haiku en Latinoamérica (Japónica, 1990), recordaba que si bien el poemario *Un Día...* de Juan José Tablada, publicado en Caracas, Venezuela, en 1919, fue el primer libro de haiku en castellano en nuestro continente, el Brasil entró en contacto directo con el haiku con la llegada de los primeros inmigrantes japoneses el 18 de junio de 1908, entre los cuales venía el poeta Shuei Uetsoka (1876-1935), quien utilizó el haimei de Hyokotsu y escribió el siguiente haikú, momentos antes de arribar al puerto de Santos: “*La nave inmigrante / llegando lejana se distingue / la seca cascada*”.

---

<sup>1</sup> Luego la vida me permitió conocer, tratar y compartir la amistad de los poetas Rodrigo Escobar Holguín, Juan Manuel Cuartas, Fernando López Rodríguez, Victoria Eugenia Gómez, Juan Carlos Herrera, igualmente conocedores del género.

Umberto se detiene a considerar el arraigo de esta forma poética entre nosotros, y cómo, con o sin la influencia zen, el espíritu y la sensibilidad están presentes. ¿Dónde habita este espíritu?, se pregunta Senegal y se contesta con una elocuente cita de D.T. Suzuki: “Buscando en vuestra experiencia cotidiana; ésta os brinda pruebas en abundancia para todas vuestras necesidades”. Y es esta experiencia latinoamericana la que se revelará en los versos. Afortunadamente en este encuentro de culturas, como lo suramericano aporta su tensión al verso. A su breve forma los poetas llevan el paisaje unido a los conflictos sociales y pulsiones existenciales más determinantes, generalmente con acierto y belleza.

De los tomos de la colección de la revista Neblina, que me obsequiara su director, tomaré algunos poemas dando una breve muestra del trabajo de autores suramericanos:

**Carlos Spinedi (Arg.):**

En la noche ata  
el verdugo sus manos  
por miedo al sueño.

**Juan Cervera (Méx.):**

Somos fantasmas.  
Aquí nadie es real.  
¡Nadie ni nada!

**Javier Sologuren (Perú):**

La tinta en el papel.  
El pensamiento  
Deja su huella.

**Eduardo González (Arg.):**

De grito en grito  
no de piedra en piedra  
cruzan las jovencitas por el vado.

**Berta Gutiérrez (Cuba):**

Primer paso  
¡Qué largo  
se ve el camino!

**Víctor Manuel Crespo (Ven.):**

Reverentes  
se inclinan los trigales  
al paso del viento.

**Juan José Tablada (Mex.):**

Juntos en la tarde tranquila  
vuelan notas de angelus,  
murciélagos y golondrinas.

**Jorge Carrera Andrade (Ecu.):**

Caracol:  
la mínima cinta métrica  
con que mide el campo Dios.

**Roberto Saito (Bras.):**

Después de la tempestad  
entre los crisantemos  
un pajarito muerto.

**E. Benet y Castellón (Cuba):**

Yo, a pie descalzo,  
y a mi lado, mi amigo  
sin pie, encantado.

**Jorge Luis Borges (Arg.):**  
(La cifra)

Hoy no me alegran  
los almendros del huerto.  
Son tus recuerdos.

\*\*\*

¿Es un imperio  
esa luz que se apaga  
o una luciérnaga?

Y agregó:

**Octavio Paz**  
(Piedras sueltas/ Ladera Este)

Niño y trompo  
Cada vez que lo lanza  
cae, justo,  
en el centro del mundo.

\*\*\*

Aparición

Si el hombre es polvo  
esos que andan por el llano  
son hombres.

**José Watanabe (Perú):**

Imitación de Basho

En la cima del risco  
retozan el cabrío y su cabra.  
Abajo, el abismo

\*\*\*

Orgasmo

¿Me dejará la muerte  
gritar  
como ahora?

**Mario Benedetti**

(Por su aproximación formal):

Las hojas secas  
son como el testamento  
de los castaños.

\*\*\*

La mariposa  
recordará por siempre  
que fue gusano.

\*\*\*

Nada hay mas mágico  
Que la ruta del semen  
Por el que somos

\*\*

Una campana  
tan solo una campana  
se opone al viento.

De la Revista Cantarrana (número 27), que dirige el educador y poeta, Fernando López Rodríguez, tomo una breve muestra del haiku cubano contemporáneo:

**Lester Flores López**

El mediodía.  
Un caballo bebiendo  
Lluvia de ayer.

\*\*\*

Bajo llovizna  
llego al anochecer:

olor a tierra.

\*\*\*

Un gato aprisa  
por el callejón otro  
detrás cojeado.

\*\*\*

Portal cerrado:  
la mano de una niña  
hacia la lluvia.

### **Julián Bravo Rodríguez**

Nadie en la playa.  
Donde no llegan las olas,  
el rocío.

\*\*\*

Olor a café.  
Una hilera de hormigas  
por la ventana.

### **Lázaro Orihuela Martínez**

Zanjas de San Vicente  
en la brisa el olor  
a estiércol de vaca.

\*\*\*

Meses sin lluvia  
descargo la leña  
al lado de las vicarias

### **Jorge Braulio Rodríguez Quintana**

Leve, la sombra

de la nube a través  
del campo en llamas.

\*\*\*

Rallo en silencio  
el par de zanahorias  
relampaguea

### **Lázaro Alfonso Díaz Cala**

Pomarrosas maduras.  
Dos tomeguines  
cantan al alba

\*\*\*

Una crisálida  
aferrada al horcón.  
Jadea el perro.

### **María Elena Quintana Freire**

Viento de abril  
se refleja en un charco  
el columpio roto

\*\*\*

Hierba marchita  
la sombra del pescador  
quieta en el río

## **III EL HAIKU EN COLOMBIA**

Según Inés Sanmiguel Camargo, en su libro *“En pos de El Dorado”* (0), la inmigración japonesa a América Latina no comenzó sino hasta finales del siglo XIX y, hasta la gran depresión, Colombia no fue un país atractivo para inmigrantes. Los primeros pequeños grupos fueron a México y, en América del

Sur llegaron al Perú, pero para 1943 había japoneses en casi todas las repúblicas, y un poco más 200 ya había ingresado a Colombia, firmándose un tratado de amistad, comercio y navegación en 1908. Algunos destacados japoneses participaron en la celebración del primer centenario de la Independencia. Nuevos grupos llegaron entre 1915 y 1930 a través del puerto de Barranquilla. Anota Sanmiguel: “Otra comunidad de japoneses se estableció inicialmente en el suroeste de Colombia, en las proximidades de Corinto y Caloto. Estos inmigrantes llegaron por Buenaventura, principal puerto de entrada a la costa Pacífica, entre 1929 y 1935, en tres grupos seleccionados por la agencia de emigración japonesa” (2017:29), pero aclara que durante la década de 1920 algunos emigrantes japoneses independientes ya se habían establecido en las ciudades de Cali y Palmira y luego trasladado a las proximidades de Florida, Miranda, Tuluá y Cartago.

Aquellos que vinieron en este grupo relatan con orgullo que fueron atraídos por la belleza de la descripción de los paisajes del valle geográfico del río Cauca y la nobleza de los sentimientos cantados por Isaacs, en su novela universal, *María*. En 1960 otro grupo, de la religión *Tenri-Kyo* llegó a Tumacó, y algunos de sus integrantes llegaron a Cali.

No obstante el tardío contacto entre los pueblos de Japón y Colombia, Oriente y Occidente habían interactuado a partir de las intervenciones de los europeos por esas latitudes, principalmente de Portugal, Holanda, España e Inglaterra, en ese dramático encuentro de culturas que registra la historia universal al dar cuenta de las migraciones y errancias del ser humano sobre el planeta en su lucha por la existencia, procesos de dominación, colonización, insurrección, independencia, formaciones republicanas, decolonización, etc. De ahí que las primeras noticias del haiku lleguen en traducciones provenientes de esos países, y por parte de las élites ilustradas, como bien lo aclara Fernando López Rodríguez en su ensayo sobre el haiku en Colombia (2019). Por estas mismas razones no es menos importante tener claridad respecto de las influencias de la India, China y Corea, con el Japón, sin las cuales no se puede percibir y entender el sustrato budista, taoísta, confucionista, shintoísta y, de manera particular la presencia del zen, tan ligado a la mentalidad Japonesa. Las obras de Lin Yutan, *“Sabiduría de Oriente”* (1945), y la *“Antología de la poesía china”* (1948 y 1962) de Marcela de Juan ilustran esta perspectiva integradora.

El tema de la recepción del haiku en nuestro medio ha sido abordado, con conocimiento y autoridad por varios poetas y escritores nacionales, entre los que debe mencionarse a Jaime Tello, Umberto Senegal, Carlos Alberto Castrillón, Juan Manuel Cuartas, Julián Jiménez, Raúl Henao y Fernando López Rodríguez, cuyos textos citamos en las referencias como guía al atento lector. En términos generales se parte de la versión de *Catay*, del poeta Guillermo Valencia, y de las influencias de Tablada y Jorge Carrera Andrade, y mas cercanos a las de Eduardo Benet y Castellón, Ana Rosa Núñez, Eugenio

Florit y las publicaciones de Gustavo Zuluaga y Fernando Arbeláez. En mi caso particular fue el afortunado regalo que me hizo Arcadio Plazas Alcid, en 1980: el libro de “**Basho y sus discípulos**”, de Tello (1941).

En la presentación del número 27 la Revista Cantarrana, anota López Rodríguez: “*La presente edición edición hermana a haijines (escritores de haiku) de territorios lejanos pero cercanos a la hora de asumir la existencia y la escritura. Nos acerca la sencillez como principio estético, la mirada inocente hacia el territorio que ha tocado habitar, el silencio de los pasos en la senda, el respeto hacia la naturaleza, el gusto por lo humilde, por lo callado, por la criaturas desamparadas, el disfrute del aquí y del ahora, la búsqueda inaplazable de la libertad, una actitud de continua vigilia con todos los sentidos alertas y la sinceridad en todo nuestros actos, como dijera el maestro Vicente Haya: “sin la sinceridad no hay haiku”.*”(2019).

A propósito de la conceptualización del poema, retoma el planteamiento del poeta francés André Bellesort, para decir que “*el haiku es una poesía hecha de resplandores y escalofríos*”, anotando a renglón seguido, que es “una exactitud disfrazada de ensueño”. Profundizando en el género cita a Rodríguez Izquierdo diciendo que “*El haiku es el ideal de la poesía*”, o como Fernando lo dice: “*La poesía de la poesía*”. Y vuelve a Vicente Haya, el reconocido investigador andaluz, para precisar que “*El haiku japonés es una vía espiritual (do), un modo de entrenamiento del yo, un proceso de despertar de los sentidos, de atención, de naturalidad, de autenticidad, de paciencia, de desprendimiento, de extinción de la vanidad... y hasta del yo. Los maestros del haiku enseñan que el poeta debe eliminarse de su poesía para que sus versos capten la esencia dinámica de la realidad*” (López Rodríguez, 2019).

Y es el mismo Fernando López Rodríguez, en su ensayo sobre “*El haiku en Colombia – entre guaduales, guayacanes y canto de ollereros*”, quien observa que primero hay que comprender este territorio, donde la presencia de la naturaleza estimula, sensibiliza “y llega a lastimar. Los **haikus** de los poetas colombianos están colmados de guaduales, guayacanes en plena florecencia, montañas cubiertas de neblina, mangos maduros, vuelo súbito de azulejos, caminos, frondas generosas, cantos de ollereros y el transcurrir perpetuo de quebradas y arroyuelos” (2019). Muy afortunada esta identificación de nuestra geografía humana, para resaltar la aclimatación del haiku, tanto en el plano de la expresión como en el del contenido, que moviliza este género textual, para pasar a otra consideración, igualmente valiosa, relacionada con el cambio experimentado en el mundo con el **posmodernismo**.

En efecto, se considera que la nueva época global, que se designa con este rotulo, puede ubicarse simbólicamente, según algunos historiadores , con la caída del Muro de Berlín en 1989, a doscientos años de la Revolución Francesa,

pero en términos cotidianos, y dentro nuestra perspectiva histórica literaria, se concreta en la generalización de la **conectividad** en el país.

Veamos la reflexión de López Rodríguez: “Durante muchos años el haiku en nuestro país solo era conocido por una élite conformada por académicos, intelectuales y escritores que hacían sus propias traducciones del inglés del francés. Este panorama cambió a partir de los años noventa al incrementarse en el país la conectividad, la información comienza a fluir a otros sectores de población, principalmente hacia los jóvenes escritores. Al democratizarse la información sobre el haiku hay posibilidad de leer nuevos textos, ensayos, investigaciones, tesis doctorales y lo mas importante a conocer traducciones directamente del japonés y a interactuar con comunidades virtuales” (2019).

Debemos recordar que del gis y la pizarra se pasó a la tinta, al tintero, al empate, al estilógrafo, al papel, al secante, y del papel al tablero negro o verde, al cuaderno; que luego vinieron el lapicero y el bolígrafo; que de los amanuenses y escribanos se pasó a la imprenta, a las máquinas de escribir manuales y portátiles; a los estenciles, a las máquinas eléctricas, marcadores y tableros borrables; de ahí a los celulares, a las tabletas y toda clase de computadores y programas, de tal manera que la conectividad y la democratización del acceso a la literatura oriental es un axioma de indispensable referencia para la historia del haiku en Colombia, y según el ritmo de la transferencia tecnológica, de la mayor o menor disponibilidad de los interesados para obtener dichos medios, tener acceso a la información, a los grandes maestros, y llegar a la esencia del haiku (*haimi*), la cual es fundamental para la realización de este arte, uno de los mas profundos y bellos legados de la cultura japonesa.

La perspectiva historiográfica permite hacer un seguimiento diacrónico al proceso de recepción del haiku, identificando las respectivas influencias de las distintas épocas por las que ha pasado, correspondiendo las primeras a Tablada y a Carrera, mas cercanas al haikai y a las descripciones ingeniosas, para gradualmente entrar a la sensibilidad *zen*, pero con el toque característico de la idiosincrasia colombiana, con sus matices regionales, sin desconocer, en algunos muy logrados poemas, su valor universal. El lector notará estos desplazamientos temáticos y formales, así como su vecindad con otros géneros, tales como los poemas en prosa, el uni/verso (la línea sola de Murciano), los epigramas, los microgramas, microcuentos, las greguerías, los gazáles y los pájaros perdidos de Tagore, etc. Aunque la esencia del haiku se diría irreductible a otras formas, no obstante los antólogos hemos cedido a la tentación (comparativa) de incluirlas, incluso extrayéndolas de un contexto lírico mucho mayor – como confesaba Méndez Plancarte al prologar la “*Antología del Haikai Hispano*”, de Alfredo Boni de la Vega (1951:7).

El estudio que en 1960 hizo Alejandro Carrión, para una clase dictada en el curso “Oriente y Occidente”, del ciclo de verano de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Quito, concluía que el haiku se había aclimatado directamente en las poesías occidentales y observaba que siendo poéticas tan distintas, por poetas de tan diferentes disciplinas, sufría cambios frente a la expectativa de un nativo japonés. El maestro con entusiasmo celebraba su llegada como una lección extraordinaria, por su finura; lección de “... *de sobriedad, de leve y profunda pesantez: parece ser una hoja, un copo de nieve, una pluma, pero esta, en sus tres líneas, denso y grávido, lleno de hondo y sereno pensar*” (Carrión, en Revista Nacional de Cultura, 1960:49).

En este mismo orden de ideas, es interesante la aproximación que hace la escritora Beatriz Vanegas Athías (1993:6), a la opción del poema breve. En todo caso, como reclama Haya (2013:17), al haiku hay que “*enmarcarlo en su cultura japonesa para comprenderlo*”. Y aclara que no tiene que ser imitación del japonés, “*siempre que se le pueda seguir llamando “haiku”, pues de no ser así, “habría que encontrar otro nombre y ver a dónde nos conduce...*” (2013:21).

Como Senegal resalta, una de las misteriosas cualidades del haiku es que hace sentir poeta a quien lo lee, le comunica “un infrecuente sentimiento poético, religioso o filosófico que surge de aquello que en apariencia no contiene rasgos estéticos. La historia del haiku en Colombia tiene decenas de casos así. Emociones transitorias. Dulces frutos de una época determinada de un autor. Escarceos literarios superficiales, que producen a veces jugosos frutos y luego... Nada. Es la naturaleza del haiku. Así se ha desarrollado y perdura a lo largo del, adecuándose a las culturas y épocas. Cojeando o volando por entre las experiencias personales” (2017).

Expuestas brevemente estas consideraciones, retomo las mencionadas revistas Kanora y Neblina, precursoras en la divulgación del haiku, así como a Nueva Luna y Cantarrana, para extraer algunos poemas; y agrego otros provenientes de distintos ensayos y estudios del bello género, para dar una muestra variada del trabajo de nuestros autores:

**Helcias Martán**  
(Esparavel)

El humo  
epitafio del bosque  
moribundo.

\*\*\*

El mar y yo  
somos viejos vecinos

del caracol-

\*\*\*

¡Quién sabe  
si la gaviota es un pañuelo  
o el resumen de un viaje

**Luis vidales**

(Suenan timbres. Algunos de sus poemas  
en la línea de Tablada, y Carrera)

Superciencia

Por medio de los microscopios  
Los microbios  
Observan a los sabios.

\*\*\*

Acuarela

Los pavos reales  
que pasean su luz verde  
sobre los patios  
le abren su paraguas chinescos  
al sol.

Y entre poemas extensos, Senegal espiga estos poemitas:

Nadie ha visto el viento  
pero las hojas van señalando su rumbo.  
Da tristeza.

\*\*\*

Leo el poeta.  
Tengo la luna  
untada en el corazón.

\*\*\*

A través de la distancia  
 las campanas conversan unas con otras  
 sobre lo que sucede en el espacio

\*\*\*

**Víctor Sánchez Montenegro**  
 (Revista Esparavel)

Puerta de golpe:  
 único pentagrama  
 de los potreros.

\*\*\*

Las golondrinas  
 dejaron en el aire  
 gotas de sombra.

**José Umaña Bernal**  
 (Hojas de cerezo- Antología del haiku hispano)

El tigre lleva en la piel  
 los barrotes de la jaula.

**Carlos Alberto Agudelo**

Entre luciérnagas  
 y estrellas,  
 mi sombra.

**Meira del Mar**  
 (Pavesas)

La lluvia arrecia.  
 Están hilando, arriba,  
 todas las ruecas.

\*\*\*

Luna de invierno.

Cuando callan las ranas  
se oye el silencio.

\*\*\*

Noche sin luna.  
De lo que fuera el mar  
queda la música.

\*\*\*

Suenan las horas.  
La clepsidra del día  
cae gota a gota.

\*\*\*

Chaparrón

El aguacero  
por la calle vacía  
pasa corriendo.

**Giovanni Quessep**  
(Antología Poética)

Ceremonial del fuego

El fuego entra a tu rostro  
lo dibuja lo lleva  
volando en su camino  
duración y leyenda.

**Carlos Alberto Castrillón**

Entre dos nubes la luna.  
La mujer lava  
su sombra larga.

\*\*\*

Desaparece el jardín –

se disipa  
la nube de polvo.

\*\*\*

Bajo las ruinas  
un oso de peluche  
intacto.

**Umberto Senegal**  
(Pundarika/Universo de rocío)

Una teja rota en el techo  
y aparecen  
cien estrellas.

\*\*\*

Refleja esa luna  
corazón.  
No la pienses.

\*\*\*

Todo en mí  
está escondido,  
menos el mundo

\*\*\*

Una vaca pastando  
hasta aquí llega el olor  
de la yerbabuena.

\*\*\*

Truenos,  
de mi perro asustado...  
"..... solo el recuerdo

**Haiku en el rocío**  
**Oreja escribe sobre Senegal**

“Si un poeta te tiende la mano y te da su libro donde ha escrito su deambular y escribe en él tu nombre donde te reconoce con una frase, ese poeta a más de ser tu amigo, es solidario con tu trasegar de búsqueda, leyenda y poesía. Porque la poesía es eso: entrega, mensaje, compañía. No es espectáculo, ni farándula, es la confesión íntima del que la escribe y la lee en el silencio o en el bullicio de un parque o de un café pero con su sintonía en plenitud.

A Umberto Senegal en Calarca, le hicieron un homenaje y reconocimiento por su labor literaria. Acto merecido por cierto. A él asistimos sus amigos y él nos regaló su más reciente libro UNIVERSO DE ROCIO de Ediciones Kanora con una selección de haikus. Tres leños ardiendo en el corazón del poeta para mantener el fuego del abismo en la simplicidad de las cosas. Sin alardes, ni sofismas, sin artilugios, ni rimas, sin volátiles alcances. Simples oraciones, de alguien, que se afianza en ellas para lograr explicarse el misterio de las cosas. Un haiku es como una perla del mar brotada en la violencia de una ola desparrama por la arena y aquel que la encuentra valora ese tesoro colgándolo como pendiente de su pecho.

Si aquellos que se han enamorado de este estilo viven en función de su creatividad y de su cultivo intelectual es porque han encontrado en esta forma su propio destino (Orlando Restrepo Jaramillo Desde “El Solar “en Zaragoza, Cartago, 24 de Septiembre de 2018).

### **Gloria Inés Rodríguez**

Flor de cuatro  
pétalos; se aman  
dos mariposas.

\*\*\*

Sin lastimarla,  
voltea a la hormiga  
el sorprendido bebé.

\*\*\*

Entre las manos  
del niño, se salvó  
la pequeña rana.

### **Jorge Iván García**

Ante las rosas nuevas  
el jardinero poda  
sus últimos días.

\*\*\*

No hay satori  
pero se que esta allí.  
El jai-ku

### **Simón Camilo García**

En su murmullo  
el alegre riachuelo  
duerme a la luna.

### **Laura Victoria Gallego** (Remolino de pétalos)

Sauce llorón,  
paisaje en  
lágrima de río.

\*\*\*

Hojas  
casi mariposas  
en el aire

\*\*\*

Duerme perdido,  
su tierra lejos,  
el desplazado.

\*\*\*

Llueve, intensamente.  
Detrás de la ventana,  
una lágrima!

**Julián Malatesta**  
(Hojas de Trébol)

Inventó el camino  
la costurera del campo  
con su hebra de hilo.

**Humberto Jarrín Ballesteros**  
(Rumor de los seres)

Otoño en trance:  
otro poeta implacable  
arrugando hojas.

\*\*\*

El móvil sabe  
cuando pasan los ángeles,  
los delata.

\*\*\*

Conocí el mar:  
él y mi corazón  
hablan de naufragios.

\*\*\*

Opuesto al mundo  
con sueños invertidos,  
como el murciélago.

\*\*\*

Aun si lo ves,  
para el fantasma tú eres  
la aparición.

**Philip Potdevin**

Intento trepar  
al melocotonero  
la ardilla huye.  
\*\*\*

En el estanque  
se asoma un tenue sol  
la luna huye.

**Juan Felipe Jaramillo**  
(Chispas de pedernal)

En su vientre rosado,  
¿guarda la caracola  
la canción primera?

\*\*\*

Salto súbito:  
cae el grillo sobre la rosa  
empapada de rocío.

\*\*\*

Dice lo mismo  
a los hombres y arañas  
la lluvia en el alba.

\*\*\*

Noche de amores,  
gime la amada, croan  
las ranas en el agua.

\*\*\*

Tras los goces,  
fatigas y penas  
—luna nueva.

**Rául Henao**

( Una alberca en la luna)

Llueve sobre el tejado.  
La cabaña de la montaña  
tiene nubes por ventanas.

\*\*\*

Me veo en la luz.  
me escucho  
en el silencio.

\*\*\*

En la corteza de árbol  
frases de amor  
borra el tiempo.

\*\*\*

Picoteándose como pájaros  
los amantes  
en una jaula de lluvia.

\*\*\*

La hojarasca de invierno  
barre a gusto  
el viento de mayo.

\*\*\*

Tarde de lluvia.  
Los niños de la escuela  
colorearon las calles.

**María Cecilia Muñoz**

(El universo un instante)

Amanecer luminoso  
sol y luna  
en el mismo cielo.

\*\*\*

Rayito de sol  
en la boca de la ardilla...  
una almendra.

\*\*\*

Cae la tarde  
las ardillas muerden  
el último sol.

\*\*\*

Desde lo alto del ciprés  
se descuelga el canto  
del azulejo.

\*\*\*

Entre rojas nubes  
el pico de la montaña  
besa la tarde.

### **Gustavo Adolfo Garcés**

El corazón del pájaro  
tiene más prisa  
que su vuelo.

\*\*\*

La antena que trae  
las noticias de la guerra  
está llena de pájaros

\*\*\*

Blanco  
El blanco lo aprendí  
de las enaguas.

\*\*\*

De la noche  
solo escucho  
la sílaba de la rana.

\*\*\*

No llega el tren.  
La luna alumbra  
la estación.

### **Georges René Weinstein Velázquez**

Es medio día.  
Gotas de agua en la piedra  
Duerme una iguana.

\*\*\*

Cesaron la brisa y lluvia.  
En el cafetal  
Gotean los canastos.

\*\*\*

El ruido de la cañada.  
En el potrero  
relincha el caballo.

\*\*\*

Apagado el fogón  
el perro olisquea  
la olla con sopa.

\*\*\*

Olor a leños,  
al pie de la chimenea  
los zapatos húmedos.

**Claudia Trujillo**

Un árbol derribado.  
Herido bosque  
silencio de pájaros.

\*\*\*

En mi cuaderno  
gota a gota la tarde  
azul naufragio.

\*\*\*

Lluvia callada  
Sobre el horizonte  
tórñase sobre la neblina

\*\*\*

Atrapado  
en la telaraña  
el rayo de sol.

\*\*\*

Ese canto de pájaros  
se robó  
las palabras.

**Marga López**

Entre el revuelo de las golondrinas  
El petirrojo  
Es el corazón de la tarde.

\*\*\*

Mariposa monarca  
Errante en la tormenta del océano  
Cuán lejos la flor.

**Salim Bellen**

(Tierra de Nadie- monjes, moscas y mariposas)

Solo un puente  
para cruzar el río.  
El arco iris

\*\*\*

Próximo a morir  
el naranjo torcido  
aun florece

\*\*\*

Su ala rota  
la mosca pide lección  
al saltamontes.

\*\*\*

Sala inmóvil.  
El silencio ondula  
con el incienso.

\*\*\*

A su hijo muerto  
la gata todavía  
quiere lamer.

### **Victoria Eugenia Gómez**

Caen guayabas,  
el maestro también  
sale a recoger.

\*\*\*

Día soleado  
sorprende una gota de lluvia  
en la nariz.

\*\*\*

El pato  
encontró un compañero  
en el espejo roto.

\*\*\*

Después de la lluvia  
caen las últimas flores  
del guayacán.

\*\*\*

Desde hoy  
ya no habrán mas historias  
de la abuela.

**Blanca Helena Muñoz**  
(Bambusal dormido)

Sobre el arado  
Picoteo de torcazas  
Y el espantajo.

\*\*\*

Tras el ramaje  
El rayo de la luna  
Y las gallinas.

\*\*\*

Una tras otra  
Las arrieras entierran  
La carga viva.

\*\*\*

Bajo el alero  
La flor de buganvilla  
Casi escondida.

\*\*\*

Sobre tus huellas  
 Estampo dos pisadas  
 El mar las borra.

### **Álvaro Lopera Dagua**

Lento ascenso  
 del caracol en la pared.  
 Mas lento el musgo

\*\*\*

Flores amarillas,  
 bajo el guayacán.  
 Ninguna sombra

\*\*\*

Las manos de la abuela  
 curan con ceniza  
 el fogón de barro

\*\*\*

Delata al *bienparado*<sup>2</sup>  
 oculto en el árbol  
 el color de su cría.

\*\*\*

La bordadora  
 se pinchó un dedo.  
 Rosas en la tela.

### **María del Pilar Paramero** (Estallido)

El aire va despacio,  
 el bambú esta en silencio,

---

<sup>2</sup> Nyctibius griseus.

ha muerto la cigarra.

\*\*\*

El verde saltamontes,  
una hoja mas  
que palpita en el bosque.

\*\*\*

A la rana  
le acompaña  
su canción,  
la música  
del agua.

\*\*\*

En las sandalias  
rotas  
de mi padre,  
quedaron  
horizontes.

\*\*\*

Amo  
cada rincón  
de tus zapatos viejos,  
porque hicieron posible  
tu regreso.

**Juan Carlos Herrera**  
(Estación del olvido)

Diálogos del poeta con la naturaleza; voces en la niebla de la nostalgia, en el bosque de los días y las hojas caídas... Y esa flor, esa palabra que roza el deseo; la maravilla de un detalle que conmueve el alma en la inmensidad del universo, en la brevedad de la vida:

Camino a tus besos  
la luz de la luna  
acorta mis pasos.

\*\*\*

Cae una rama  
en el parque vacío.  
Vuelan las garzas.

\*\*\*

Noche fría...  
Me arroja la luna  
de la melancolía.

### **María del Socorro Vélez**

Llovizna,  
deletreo del agua  
sobre las hojas.

\*\*\*

Allá  
en las nubes,  
un caballito de mar.

\*\*\*

En el columpio,  
solo  
el viento.

\*\*\*

Nogales,  
olvidos sembrados  
por las ardillas.

### **José Manuel Arango**

(Este lugar de la noche/ Signos)

En el sueño  
el golpeteo múltiple

de la lluvia.

\*\*\*

La semilla no oída  
que estalla silenciosamente  
junto al pozo seco.

\*\*\*

Y después del amor  
su silencio a mi lado  
como una sombra blanca.

\*\*\*

Infancia  
vuelta a encontrar,  
al morder una fruta

\*\*\*

Un rostro absorto  
detrás de los cristales  
mira caer la lluvia

### **Jorge H. Cadavid**

El viento sopla  
dentro del pájaro

Hay tantas hojas  
Muertas en su corazón

\*\*\*

¿Hay algo más real  
para el viento  
que esas velas izadas?

\*\*\*

Los veleros reposan  
pero el pensamiento

continúa agitándose

\*\*\*

Las cosas habitadas  
por las palabras

Basta nombrarlas  
Para verlas moverse.

\*\*\*

En la hierba tendido  
no podía ver mis pies  
Tan lejos estaban.

\*\*\*

Existe otro orden  
para el árbol

\*\*\*

Un pájaro a veces  
es la luz, otras  
la sombra.

### **Teresa Alzate Sanders**

En campanarios  
un revuelo de nieblas  
las aves duermen.

\*\*\*

El fango inventa  
lotos que no saben  
de su olor y ascenso.

### **Clemencia Tariffa**

Me habita otra mujer.

Una extraña, una intrusa  
que no alcanzo a entender.

### **Hernann “Moro” Manzi**

El agua duerme  
apacible la siesta  
-es mediodía.

\*\*\*

La luna  
-hamaca suspendida  
entre dos luceros.

\*\*\*

Flor solitaria,  
la de aquel árbol  
-de aquí la observo.

\*\*\*

Las hojas verdes  
a fuerza del viento  
también caen.

\*\*\*

El barco ebrio  
a la deriva -botella  
en alta mar.

### **Hernando Revelo**

En todo golpe de puerta  
 hay un presagio,  
 una tierna ansiedad:  
 el amor o la muerte.

### **Horacio Benavides**

(Su inspirada brevedad lo aproxima al haiku)

La chicharra

Tensa al mediodía  
 su arco de dicha  
 estalla de música  
 se ofrece al verano

\*\*\*

Lámpara

En torno a ti  
 crece la noche  
 como un fruto

\*\*\*

Sueño

Ser una fea oruga  
 cerrar los ojos  
 dormirse en el capullo  
 despertarse mariposa

\*\*\*

Dos sombras

las del sauce sombrío  
 la una solo se baña  
 la otra se va con el río

\*\*\*

Agua de luna

A la orilla del agua de luna  
 bebe el animal su propia sombra  
 Calla la palabra que lo nombra

**Ástrid Arboleda Fernández**

Cesa la lluvia  
 se sacude la alondra  
 tibia llovizna

\*\*\*

No es silencio  
 un grito en el vacío  
 es el olvido

\*\*\*

Niño perdido  
 enjambre de luciérnagas  
 ¡ay!, ¿dónde estará?

\*\*\*

En la baranda  
 Gota de lluvia cae  
 Descenso eterno

\*\*\*

Milagro de luz  
 la mariposa da vueltas  
 en la tempestad

**Fernando López Rodríguez**  
 (El aguijón de la abeja)

Ahora un dios;  
 cuando despierte  
 solo un mendigo.

\*\*\*

Aroma de cimarrón...  
¡cuánta falta hacen  
las fábulas de mamá!

\*\*\*

En los platos  
del gato muerto  
come el perro vagabundo.

\*\*\*

Pasó la lluvia...  
aún no cesa el canto  
de las guacamayas.

\*\*\*

¡Que floreció  
la yerbabuena!,  
grita mamá.

### **Javier Tafur González**

Tras las erupciones  
-blancas margaritas  
a la orilla del lago.<sup>3</sup>

\*\*\*

Fuera de mi tumba,  
escribiendo versos  
-¡cosas de la vida!

\*\*\*

---

<sup>3</sup> Includido en la antología Cuarto movimiento SER FUEGO LUZ. Primera creación colectiva iberoamericana de haiku/ 2018

Caras iluminadas  
por una luciérnaga.  
-no sale la luna.

\*\*\*

Como Arima voy  
a morir en el camino,  
¿no cantar este paisaje?

\*\*\*

En su huella,  
un peso más: el fusil.  
¡Ay! verlos partir así

#### IV EL HAIKU EN NORTE AMÉRICA

Para complementar este muestreo del Haiku Occidental, detengámonos en el valioso estudio de Carlos A. Castrillón (**Kanora, No. 32, 1992**), sobre el cultivo del género en Norteamérica.

Anota este autor:

“En 1965 Harold G. Henderson consideraba que el haikú en inglés, a pesar de la cantidad de libros y revistas publicadas, estaba “todavía en su infancia”<sup>4</sup>. En razón de las diferencias evidentes entre Japón y Occidente en cuanto al lenguaje y concepción del mundo, se requería de una búsqueda de criterios y normas propias para el desarrollo de una expresión poética que, sin olvidar sus raíces orientales, anclara profundamente en la naturaleza del hombre occidental. Henderson proponía a los poetas norteamericanos un conocimiento pleno de lo japonés, no para la imitación sino para la construcción de una base común que permitiera hablar de un género, más allá de los esfuerzos esporádicos e individuales.

Todo deseo de innovar y revolucionar la forma tradicional de cualquier tipo de poesía, y del haikú en particular por sus profundas raíces culturales, debe basarse en una evaluación completa de la tradición. Sólo así, pensaba Henderson, sería posible el desarrollo de las convenciones y normas poéticas genuinas para el haikú norteamericano.

En los comienzos de la década del 60 no había un pleno acuerdo entre los poetas y los críticos norteamericanos acerca de lo que era o debía ser un haikú en inglés. El conteo silábico, la división en tres versos, el uso de palabras estacionales (kigo), la diferencia entre el haikú y el senryu (una especie de haikú lleno de ironía acerca de la naturaleza humana), etc., fueron puntos de discusión que se resolvieron –no siempre de modo unitario- a medida que aparecían nuevos libros y revistas. El mismo Henderson, uno de los críticos y traductores de poesía japonesa de más influencia en Norteamérica, anotaba que, “estrictamente hablando, un haikú no es un poema sobre la naturaleza; sino, más bien, acerca de un momento de emoción humana”<sup>5</sup>. Esta y otras precisiones sobre la forma y el contenido del haikú, junto con las discusiones acerca de su carácter

---

<sup>4</sup>Henderson, Harold G.: “Haiku in English”, Charles E. Tuttle, Tokyo, 1992 (24ª. Edición); p. 28.

<sup>5</sup> Henderson, Harold G.: “Haiku in English”, Charles E. Tuttle, Tokyo, 1992 (24ª. Edición); p. 28.

estético o filosófico, impulsaron el estudio y la escritura del haikú en Norteamérica.

Según William J. Higginson, el primer haikú publicado en inglés fue el siguiente poema de Ezra Pound, aparecido en 1913.

In a Station of the Metro

The apparition of these faces in the crowd;  
Petals on a wet, black bough.

En un ensayo publicado en 1914, Pound reconoce la utilización de las técnicas del haikú para la escritura de este poema<sup>6</sup>. Durante las tres primeras décadas del presente siglo el “descubrimiento” de la literatura japonesa tuvo una relativa influencia en muchos escritores occidentales, pero la Segunda Guerra Mundial retrasó el proceso. Después de la guerra, el inglés R.H. Blyth y el norteamericano Harold G. Henderson, ambos interesados en el budismo, el Zen y el arte oriental, publicaron sus obras fundamentales, con abundantes traducciones de poesía japonesa. Entre 1949 y 1952 aparecieron los cuatro volúmenes de “Haikú”, el libro más influyente de Blyth; y en 1958 Henderson publicó “An Introduction Haiku”, seguido de “Haiku in English” en 1965.

La rápida difusión de estos libros, junto con “The Japanese Haiku” de Kenneth Yasuda (1957), produjo resultados inmediatos. Entre los primeros en reaccionar estuvieron los poetas de la generación “Beat”. En 1952 Gary Snyder escribió varios haikús como éste:

Esta mañana:  
flotando boca abajo en el cubo de agua  
un ratón ahogado.

Por su parte, Allen Ginsberg anotó en su diario la lectura del libro de Blyth hacia 1955, y escribió sus primeros haikús. He aquí un ejemplo:

Mirando por encima de mi hombro  
lo que dejé atrás está cubierto  
de flores de cerezo.

Tal vez fue Jack Kerouac el poeta “Beat” que tuvo más proyección con sus haikús. En su novela “The Dharma Bums” (1958), que incluye varios

---

<sup>6</sup>Higginson, William J.: “The Haiku Handbook”, McGraw-Hill, New York, 1985; pp. 135-36.

segmentos de poesía, muchos poetas jóvenes de la época descubrieron el haikú y sus posibilidades expresivas.

El surgimiento de nuevos poetas interesados en el haikú llevó a Henderson a fundar en 1968 la “Haiku Society of America”, en Nueva York, con el fin de crear un sentimiento de comunidad entre los poetas que trabajan aisladamente. En 1974 aparece la primera gran antología, realizado por Cor van den Heuvel, y ampliada en la edición de 1986 a 66 poetas.

El haikú en inglés no tiene una tradición tan larga como el haikú en español, pero sí una vida muchísimo más intensa y coherente. Desde la década del 50 ha crecido la preocupación por los temas modernos, por el hombre en su complejidad y por los experimentos técnicos y formales (como los de Alan Pizzarelli y Marlene Mountain). La subjetividad de un gran poeta como Alexis Rotella, convive con la poderosa fuerza expresiva de Nicholas Virgilio, el humor de Arizona Zipper, la trascendencia de las vivencias de Ty Hadman en la Guerra de Vietnam, y la capacidad de eternizar un instante, tan propia de Penny Harter y Elizabeth Searle Lamb. En los años 70 el haikú norteamericano llega a su plena madurez; es ya una poderosa corriente literaria organizada alrededor de revistas tan importantes como “Modern Haiku” (1969), dirigida por Robert Spiess, “Frogpond” (1978), dirigida por Sylvia Forges-Ryan, “Haiku Magazine” (1967), de W.J. Higginson, etc. Se han encontrado la forma y el tono deseados. Las dudas desaparecen, y los experimentos formales dejan de ser simples escarceos para convertirse en la vanguardia de una tradición formada. Como afirma Marlene Mountain, es necesario profundizar en nosotros mismos para encontrar la voz precisa en el haikú<sup>7</sup>; el mundo de nuestros miedos, de nuestra soledad, y las penas diarias que nos agobian, es mucho más vital y cercano que cualquier otra cosa.

Todos los poetas incluidos en esta selección son prueba de la fuerza con que ha arraigado el haikú en Norteamérica, y de lo mucho que podemos aprender de la forma como el haikú encontró expresión en inglés.

Para la selección se han tomado como referencia el ya citado “The Haiku Anthology” de Cor van den Heuvel, varios números de las revistas “Frogpond” y “Modern Haiku”, y los libros individuales de A. Kenny, R. Spiess, E.S. Lamb, L.A. Davidson, L. Gurga, P. Harter y W.J. Higginson”.

---

<sup>7</sup> Cf. Van Den Heuvel, Cor: “The Haiku Anthology”, Simon and Schuster, New York, 1986; pp. 346-47.

Veamos los versos que selecciona Castrillón:

**Foster Jewell (1893-1894):**

Acercándome a la montaña...  
ayer, y todavía hoy  
y mañana.

\*\*\*

Encuentro esta cueva,  
siguiendo la luz de la linterna...  
seguido por el silencio.

**Raymond Roseliep (1917-1983):**

La lluvia  
borra  
la cara del payaso.

\*\*\*

¡Llora el recién nacido!  
Las estrellas  
están en su lugar.

**L.A. Davidson (1917):**

Sobre la mesa,  
junto al libro de Zen,  
la cucaracha hace una pausa.

\*\*\*

Compré un tazón  
de crisantemos blancos  
la mañana en que él se marchó

**Elizabeth Searle Lamb (1917):**

Una pausa  
 en mitad de la escalera...  
 Crisantemos blancos.

\*\*\*

Paseando bajo  
 el vuelo de un cuervo  
 o sobre su sombra.

**Virginia Brady Young (1918):**

En el primer día de primavera  
 cae la nieve  
 de una rama a otra.

\*\*\*

Toda mi vida;  
 el silencio  
 del sol.

**Robert Spiess (1921):**

El último calor del verano;  
 el jugo del melón  
 baja por la garganta.

\*\*\*

Viento de invierno;  
 poco a poco el nido de la golondrina  
 se deshace en el establo.

**John Wills (1921):**

Un caballo blanco

en la pradera  
olfateando nubes.

\*\*\*

Atrapo  
la hoja de arce y luego  
la dejo ir.

**Jack Kerouac (1922-1969):**

En mi botiquín  
la mosca de invierno  
murió de vieja.

\*\*\*

Los pájaros cantando  
en la oscuridad  
...madrugada lluviosa.

**Nicholas Virgilio (1928):**

En el templo vacío  
por la noche, un cocuyo solitario  
ahonda el silencio.

\*\*\*

Tarde de invierno...  
desviándome de las huellas de mi padre  
me hundo en la nieve.

**J.W. Hackett (1929):**

La calma de la madrugada:  
entre las ramas se rompe  
una hoja solitaria.

\*\*\*

En lo profundo del río

el gran pez permanece quieto  
contra la corriente.

**Cor Van Den Heuvel (1931):**

Día lluvioso,  
pluma, papel  
y té;  
llueve en todas las ventanas.

\*\*\*

Una rama  
ondea en la ventana  
y desaparece.

**Anita Virgil (1931):**

Goteras  
sobre el pantano...;  
fin del verano.

\*\*\*

Riendo a hurtadillas  
bajo los árboles  
del cementerio.

**William J. Higginson (1938):**

Lluvias de primavera...  
hasta el ladrón  
reniega de su oficio.

\*\*\*

Luna de verano:  
lo único blanco  
en el cielo de la tarde.

**O. Mabson Southard:**

El arcoiris de esta mañana  
comparte su orilla violeta  
con la luna brumosa.

\*\*\*

Cae la nieve constante...  
Bajo los pinos ensombrecidos,  
¿dónde están las sombras?

**Lorraine Ellis Harr:**

Después de caer la nieve,  
en lo profundo del pinar,  
el sonido de un hacha.

\*\*\*

La centella se apaga,  
y con ella la cara  
del niño.

**Penny Harter (1940):**

Un plato roto...  
Los pedazos  
aún se balancean.

\*\*\*

Deshelándose  
el ratón muerto  
abre la boca.

**Larry Gates (1942):**

El Buda silencioso  
sostiene en sus rodillas  
un puñado de sombras.

\*\*\*

Madrugada de invierno;  
desde lo profundo del bosque  
los cuervos llaman.

**Alexis Rotella (1947):**

Enfermedad de Parkinson.  
Las lentejuelas traquetean  
en su sombrero.

\*\*\*

Los nenúfares...  
En un momento me preguntará  
en qué estoy pensando.

**Adele Kenny (1948):**

En la noche sin luna  
las jóvenes se reúnen  
bajo el letrero de neón.

\*\*\*

Noche estrellada;  
una mariposilla blanca cruza  
la cara de la luna.

**Arizona Zipper:**

El arcoiris en primavera;  
el cartero silba  
de casa en casa.

\*\*\*

Me detengo a escuchar;  
el grillo

hace lo mismo.

**Lee Gurga:**

Un mago callejero...;  
los turistas aparecen  
y desaparecen.

\*\*\*

El viejo estanque...;  
en la boca de la serpiente  
los ojos del sapo.

**Ty Hadman:**

La tranquila noche de verano;  
el guardia armado  
lee su horóscopo.

\*\*\*

De repente un trueno;  
el perro que ladra  
al fin se calla.

**Michael McClintok (1950):**

Una ventana rota  
refleja la mitad de la luna,  
la mitad de mí.

\*\*\*

El gato muerto  
con la boca abierta  
hacia la intensa lluvia.

**Alan Pizzarelli (1950):**

Esta noche  
nada que escribir;  
sólo esto.

\*\*\*

Antes de la tormenta  
un balón desinflado  
cae sobre su sombra.

**Bob Boldman (1950):**

Leo  
la pluma  
caída en la página.

\*\*\*

En el templo  
el latido  
de un corazón.

**Gary Hotham (1950):**

Mi esposa aún duerme;  
la nieve se amontona  
en la escalera.

Quisiera agregar la canción de **Toro Sentado**:

Fui guerrero sioux.  
Aquello ya ha pasado.  
Mi vida es dura.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, José Manuel. (1997). *Poemas reunidos*. Bogotá: Editorial Norma
- ATTAL, Jean Pierre. (Febrero de 1996). *Notas sobre el haiku. El oriente y el occidente*. Traducción de Gonzalo Jiménez M. Revisgo Meridiano. No. 32. Universidad Antonio Nariño.
- BASHO, Matsuo. (1981). *La Senda de Oku*. Traducción de Octavio Paz y Elkichi Hayashiya. España: Selx Barral.
- BELLEN, Salim. (2006). *Tierra de nadie –Moscas, monjes y mariposas*. Bogotá: Trilce editores/Altazor editores
- BENAVIDES, Horacio. (2020). *Selección personal*, Cali.
- BENEDETTI, Mario. (2000). *Rincón de haikus*. Bogotá: Alfaguara.
- BENET Y CASTELLON, Eduardo. *Ensayo de haikai antillano*. (El haikai se escribe en una hoja de cerezo). Cienfuegos, Cuba: Prensa Excélsior.
- BENET Y CASTELLON, Eduardo. *Punto final*. (Unos retazos del 58 y un manojito de haikai). La Habana, Cuba: B. Fernández y compañía S. en C.
- BLITH, H.R. (1949). (Edición en rústica 1981). *Haiku*. Press.4 vols. ilustrados Tokyo: Hokuseido
- BONI DE LA VEGA, Alfredo. (1951). *Antología del Haikai hispano*.
- BORGES, Jorge Luis y JURADO, Alicia. (1981). *La cifra*. Buenos Aires, Argentina: Emece - Editores S.A.B.
- BORGES, Jorge Luis y JURADO, Alicia. (1991). *¿Qué es el Budismo?* Buenos Aires, Argentina: Emece - Editores S.A.B.
- CABEZAS, Antonio. (1990). *La Literatura Japonesa*. Madrid, España: Ediciones Hiperion.
- CADAVID, Jorge. (2009). *Música callada*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- CADAVID, Jorge. (diciembre 15, 2011). Antología de poesía colombiana No. 9: Jorge Cadavid. Poesía Panhispánica.

<https://circulodepoesia.com/2011/12/antologia-de-poesia-colombiana-no-9-jorge-cadauid/>

CARRERA ANDRADRE, Jorge. *La hora de las ventanas iluminadas*.

CARRERA ANDRADRE, Jorge. (2000). *Antología poética*. México: Impresora y encuadernadora Progreso.

CARRION, Alejandro. (1960). *Hai-kai y micrograma*. Revista Nacional de Cultura. Carácas, Venezuela: Edición del Ministerio de Educación.

CUARTAS, Juan Manuel. (1993). *Ideario Estético del Haikú Japonés*. Contextos –Revista de Semiótica Literaria, Universidad de Medellín, Colombia.

CUARTAS, Juan Manuel. (1998). *Blanco Rojo Negro*. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.

CUARTAS, Juan Manuel. (2005). *Los 7 poetas del haikú*. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.

DE VOS, Patrick. (1989). *Literature Japonaise Contemporaine*. Bruxelles: Editions Labor.

DE JUAN, Marcela. (1992). *Segunda Antología de la Poesía China*, Revista de Occidente, Madrid, España.

DEL MAR, Meira. (1995). *Laúd memorioso*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

ESCOBAR HOLGUIN, Rodrigo. *Literatura Japonesa de la Época Heian*. (conferencia inédita, Nov. 1992). Cali, Colombia.

ESCOBAR HOLGUIN, Rodrigo y TAFUR GONZALEZ, Javier. (2005). *Para el Corazón que no Duda* –Antología bilingüe del Haikú Japonés-. Cali: Programa editorial Universidad del Valle.

FUNDACION ZEN MONTAÑA DE SILENCIO. (2015). *Horneada de pan*. Cartago: Ediciones Rompesilencios.

GALLEGO MEJIA, Laura Victoria. (2017). *Remolino de pétalos*. Calarcá: Ediciones Kanora.

HENAO, Raúl. (2012). Presencia del haiku en la poesía colombiana en *World Haiku Association*. No. 8. Shichigatsdo, Tokio.

HENDERSON G., Harold. *Introduction to Haiku. An Anthology of Poems and poets from Basho to shiki*. Double Day and Company inc. Garden

HENDERSON, Harold G. (1992). *Haiku in English*. Edición 24<sup>a</sup>. Tokyo: Charles E. Tuttle.

HERRERA SÁNCHEZ, Juan Carlos. (2011). *Estación del olvido*. Cali: Litocolor impresores.

HIGGINSON, William J. (1985). *The Haiku Handbook*. New York: McGraw-Hill. pp. 135-36.

JARAMILLO, Felipe. (2014). *Chispas de pedernal*. Medellín: Ediciones mi libro

KEENE, Donald. (1956). *La Literatura Japonesa*. México; Fondo de Cultura Económica.

KOBAYASHI, Issa. (1986). *Cincuenta Haikus*. - Traducción de Ricardo de la fuente y Shinjero Hirosaki. Madrid, España: Pequeña Biblioteca Hiperion.

LOPEZ RODRIGUEZ, Fernando. (2014). *Alabanza para grillos*. Cartago: Ediciones Rompesilencios.

LOPEZ RODRIGUEZ, Fernando. *El aguijón de la abeja*. s/p.

LOPEZ RODRIGUEZ, Fernando. *El haiku en Colombia*. Entre guadales, guayacanes y cantos de ollero.

MALATESTA, Julián. (1993). *Hojas de trébol*. Cali: Ediciones La Sílabas.

MANIOSHU. (1980). *Colección para Diez Mil Generaciones* (Antología Poética). Traducción de Antonio Cabezas. Madrid, España: Poesía Hiperión.

MANZI, Moro. *Haiku*, s/p.

MUÑOZ, María Cecilia. (2013). *El Universo un instante, haikus*. Medellín.

PARAMERO SILVA, María del Pilar. (2015). *Estallido*. Boyacá: Secretaria de Cultura y Turismo.

PAZ, Octavio. (1985). *Piedras sueltas*. Ediciones Círculo de Lectores.

PIGEOT, Jacqueline. Jean Jacques Tschudin. (1986). *El Japón y sus Épocas Literarias*. Fondo de Cultura económica.

ORTIZ FORERO, Omar. (2017). *Luna Nueva*. Revista para nocheros. Cali: Grafiartes Ltda.

ORTIZ FORERO, Omar. (2017). *Luna Nueva*. Antología Múltiple III. Cali: Imprenta Departamental de la Gobernación del Valle del Cauca.

QUESSEP, Giovanni. (1993). *Antología poética*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA CANTARRANA No. 27 de 2019. Rompesilencio Ediciones. Viviana Alvarado (Supev, Cali).

REVISTA DE POESIA CLAVE. (2004).

REVISTA LUNA NUEVA. Muestra de poesía latinoamericana actual. (1999). Bogotá: Cargraphics.

REVISTA LUNA NUEVA. Muestras de poetas del Pacífico Colombiano. (2017).

REVISTA LUNA NUEVA. Antología Múltiple. (2017). Cali: Imprenta Departamental del Valle del Cauca Impretic's.

REY, Raúl A. (1961). *Poetas de la dinastía T'ang – 618-906*. Buenos Aires: Editorial Mundo Nuevo.

RODRIGUEZ - IZQUIERDO, Fernando. (1994). *El Haikú Japonés*. Madrid, España: Ediciones Hiperion.

RODRIGUEZ LONDOÑO, Gloria Inés. (1990). *Libeluna. Haiku*. Calarcá: Ediciones Kanora.

SANMIGUEL CAMARGO, Inés. (2018) *En pos del dorado*. Inmigración japonesa a Colombia. Bogotá: Fondo de Cultura Económica SAS.

SENEGAL, Umberto. (1984). *Pundarika*. Poesía Zen. Armenia, Colombia: Editorial Quingráficas.

SENEGAL, Umberto. (1988). *Ventanas al nirvana*. Cámara de Representantes.

SENEGAL, Umberto. (1993). *Anotaciones sobre el Haikú*. Conferencia, Calarcá, Colombia.

SENEGAL, Umberto, et al. (1993). *Antología del haiku latinoamericano*. Editores Aliança Cultural Brasil-Japao- Massao Ohno.

SENEGAL, Umberto. (2018). *Universo de rocío*. Haikus. Calarcá, Colombia: Ediciones Kanora.

TABLADA, José Juan. (1990). *Un día...El jarrón de flores*. Sevilla: Imprenta Rodríguez.

TAFUR GONZALEZ, Javier. (1993). *El Haikú –o el arte de guardar el momento sublime-*. Cali, Colombia: Ediciones La Sílabas.

TAFUR GONZALEZ, Javier. (2000). *Hablemos del haiku*. S/P.

TARIFFA, Clemencia. (2017). *Revista Luna Nueva*, Antología Múltiple III. Cali: Imprenta Departamental.

TELLO, Jaime. (1941). *Jaikai de Basho y sus discípulos* (Traducido al francés por Kuni Matsuo y Emile Steiniber-Oberlin, y del francés al castellano por Jaime Tello). Bogotá: Editorial Voluntad.

TRUJILLO, Claudia.  
<https://www.festivaldepoesiademedellin.org/revista/ultimasediciones/8687/Trujillo.html>

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. (1985). *La Senda de Basho El Haiku Japonés*. Medellín, Colombia.

VAN DEN HEUVEL, COR. (1986). *The Haiku Anthology*. New York: Simon and Schuster, pp. 346-47.

VANEGAS ATHÍAS, Beatríz. (1993). *La opción del poema breve*. Revista El Tunel. Montería.

VÉLEZ CALLE, María del Socorro. (2017). *Miniaturas*. Cali, Colombia: Impresiones El Bando Creativo.

WATANABE, José. (2013). *Poesía completa*. Madrid: Editorial Pretextos.

YUTANG, Li. (1945) *Sabiduría China*. Buenos Aires: Talleres gráficos El Libro.

ZAPATO, Juan. *Haiku de Jorge Carrera Andrade. El haiku: una pieza clave de la poesía japonesa*. <https://latorredebabel.wordpress.com/2010/06/25/el-haiku-una-pieza-clave-de-la-poesa-japonesa/>